

# Rubio ofrece a Costa Rica ayuda contra el narcotráfico y busca frenar a las tecnológicas chinas

**El secretario de Estado elevó el tono de la posición de Washington de respaldo a políticas costarricenses que restringen la participación de empresas chinas en las operaciones ligadas a la tecnología 5G**

Alvaro Murillo- Wilfredo Miranda Aburto, El País, 05 de febrero de 2025

La gira inaugural del jefe de la diplomacia de Donald Trump, Marco Rubio, por Centroamérica hizo escala este martes en Costa Rica con un mensaje de apoyo al Gobierno de Rodrigo Chaves para enfrentar la oleada criminal asociada al narcotráfico, pero también para avanzar en la batalla contra China al limitar la operación de empresas chinas en el desarrollo de tecnologías 5G en territorio costarricense.

Tras la visita a Panamá centrada en el control de las operaciones del canal interoceánico y a El Salvador, donde el Gobierno de Nayib Bukele ofreció sus cárceles para recibir reos desde Estados Unidos, el secretario de Estado calificó a Costa Rica como un viejo aliado de su país y como una nación “ejemplar” por el modo de vida de sus habitantes, lo que lo convierte en un receptor de migrantes más que un emisor. Mencionó la presencia de decenas de miles de nicaragüenses que han venido a suelo costarricense tras este quinquenio de avance de la dictadura de Daniel Ortega, al que calificó como “enemigo de la humanidad” junto a los gobiernos de Cuba y Venezuela.

Rubio, sin embargo, reconoció el grave problema que enfrenta Costa Rica por la violencia criminal asociada al narcotráfico, que provocó un récord de homicidios en 2023 y sólo una leve bajada en 2024, con alta presión sobre las fuerzas policiales de este país carente de Ejército. El exsenador y su anfitrión empezaron su declaración ante la prensa expresando el pésame a la familia de un jefe de la policía judicial asesinado esta semana por un sicario al servicio de un grupo narcotraficante en el municipio caribeño Guápiles. Por ello, ofreció la participación de agentes estadounidenses en las investigaciones costarricenses contra redes internacionales “narcoterroristas” que utilizan este país por su geografía favorable para el trasiego desde Sudamérica hasta el hemisferio norte.

“Vamos a ver cómo podemos involucrar a la DEA (Agencia para el Control de Drogas) y el FBI (Oficina Federal de Investigaciones) para trabajar bajo sus equipos de seguridad aquí. Hacer investigaciones, obviamente, relacionadas con cosas como la droga que tiene destino Estados Unidos y otro lugar, y creo que es un arma más que se puede utilizar sobre la base que ya existe de cooperación sobre este tema”, dijo Rubio, sin entrar en el fuerte pulso que mantiene Rodrigo Chaves con los diputados y el Poder Judicial, a los que achaca la responsabilidad sobre el deterioro de la seguridad durante este Gobierno.

El secretario de Estado no hizo mención a algunos proyectos relevantes impulsados por el Gobierno de Joe Biden con Costa Rica, como el que pretendía acelerar el desarrollo de la industria de los microprocesadores y el impulso a un mecanismo de diálogo regional bajo la figura de la Alianza para el Desarrollo en Democracia (ADD), un grupo integrado por Costa Rica, Panamá, Ecuador y República Dominicana con el apoyo estadounidense. Sin embargo, Rubio sí elevó el tono de la posición de Washington de respaldo a políticas costarricenses que restringen la participación de empresas chinas en las operaciones ligadas a la tecnología 5G,

de incipiente desarrollo en Costa Rica, una limitación que la embajada china en San José ha señalado como una maniobra injerencista de motivaciones geopolíticas.

“Quiero felicitar y agradecer al presidente por su firmeza en solo permitir proveedores de confianza”, dijo alabando la “firmeza” de Chaves al emitir en 2023 un decreto que restringe los contratos para redes y equipos de 5G sólo para compañías de países signatarios del Convenio de Budapest sobre lucha contra la ciberdelincuencia. Rubio añadió que “enfrentarse a compañías como esas trae consecuencias el chantaje, la amenaza y actividades para infiltrar los organismos de un Gobierno”, por lo cual aseguró, sin dar detalles, que Estados Unidos cooperará para que se castigue a funcionarios estatales que favorezcan a “actores extranjeros” considerados peligrosos para la ciberseguridad.

Rubio reiteró así en San José el afán de Trump de endurecer las posiciones contra la presencia china en países de la región, como ha hecho en lo relacionado a las operaciones del Canal de Panamá como punto neurálgico en el juego geopolítico. El secretario de Estado salió por la tarde hacia Guatemala para culminar el recorrido centroamericano al cumplirse apenas la segunda semana del regreso de Trump a la Casa Blanca con consignas expansionistas en el continente y políticas de endurecimiento contra la migración.

# Cruzar la frontera entre Nicaragua y Costa Rica: el desafío ciudadano al totalitarismo migratorio de Ortega y Murillo

**“Aunque no te metas en política, nadie deja de tener miedo. Lo que vi en la trocha es que todos tenían miedo, pero es un miedo que se dice en voz baja”, relata una mujer que viajó a Nicaragua estas Navidades y regresó a Costa Rica en enero**

Wifredo Miranda Aburto, El País, 14 de enero de 2025

Los senderos que comparten Nicaragua y Costa Rica siguen repletos, aún después de las fiestas de Navidad y Año Nuevo. También las fronteras regulares de Peñas Blancas y las Tablillas. Diciembre fue tiempo de ida, enero lo es de regreso. Miles de nicaragüenses radicados en Costa Rica –entre ellos exiliados– viajaron a ver a sus familias y, con la finalización de las vacaciones, toca el regreso al sur de la frontera, donde viven por necesidad económica desde hace décadas o, más recientemente, refugiados de la persecución política de Daniel Ortega y Rosario Murillo.

Desde finales de diciembre, comprar un tiquete de bus es como encontrar una aguja en un pajar. En ambos sentidos de la ruta –ida y vuelta– los asientos están agotados. Es algo propio de la fecha, un éxodo de Navidad y fin de año que muestra la conexión profunda entre ambos países: una Costa Rica (más próspera y con una vieja democracia) que siempre ha sido la válvula de escape de una Nicaragua agrietada por la pobreza y las dictaduras. Y esa conexión son los migrantes que son fundamentales para la economía tica, a quienes desde 2018 se le suman más de 200.000 nicaragüenses exiliados.

Los pasos irregulares repletos son habituales en esta temporada. También lo es en las fronteras regulares atestadas, pero en menor proporción de cantidad de personas. El ingreso irregular de trabajadores nicaragüenses a Costa Rica siempre ha sido tolerado por las autoridades de ambos países, ya que se sobreentiende que es una dinámica necesaria, de siempre. Es por eso que las veredas en Peñas Blancas, Santa Cecilia, en Las Tablillas, Los Chiles y otros “puntos ciegos” de la larga y porosa línea fronteriza se convierten en diciembre y enero en una pequeña babel binacional de migrantes, “coyotes”, transportistas, y vendedores de bebidas y comidas. Trochas lodosas abiertas por millares de pies, a través de fincas o descampados que desembocan en Nicaragua, donde siempre hay militares con AK-47 exigiendo a los que ingresan y salen sus cédulas.

Los militares siempre han estado allí, pero desde 2018, cuando miles de nicaragüenses huyeron hacia Costa Rica a causa de la represión política, tenían listas en mano para impedir que personas consideradas opositoras pudieran librarla. Centenares de ciudadanos críticos han sido retenidos desde ese año por los militares y regresados a las prisiones del régimen de Ortega y Murillo. Aun así, el paso de personas nunca ha cesado. Siempre quedan otras trochas, otros caminos para evadir a los uniformados que, usualmente, no suelen interferir en el tránsito de personas. Sin embargo, en la víspera de la Navidad de 2024, el Parlamento leal a la pareja presidencial de Nicaragua aprobó una reforma a la ley migratoria que crispó esta dinámica fronteriza. Los diputados legalizaron una práctica que llevaban ejecutando *de facto* desde 2021 por razones políticas: las negativas de entrada o salida de ciudadanos y residentes extranjeros a Nicaragua, ahora acompañadas de penas de cárcel y multas en dólares a quienes crucen la frontera de forma irregular, es decir “evadiendo los controles fronterizos”.

Establece la reforma: “Multas de hasta 1.000 dólares por evasión de control fronterizo con fines ilícitos y prisión de seis meses a dos años para el nicaragüense que salga o ingrese al país de forma irregular para cometer presuntamente menoscabo a la integridad nacional, la soberanía o actos conspirar o inducir actos terroristas o de desestabilización económica y social de país”. En otras palabras, los delitos políticos que han achacado a miles de opositores, defensores de derechos humanos, poetas, escritores, músicos, obispos, sacerdotes, pastores, monjas, periodistas, activistas, campesinos, estudiantes, feministas, empresarios, médicos, abogados, familiares de presos políticos, ancianos, funcionarios públicos... Ciudadanos críticos en general para no hacer interminable la lista de atropellados por los Ortega-Murillo.

La crispación de la dinámica fronteriza fue manifiesta en temor, zozobra y muchas interrogantes entre migrantes y “coyotes” antes de Navidad. Miedo a que los militares desempolvaren sus listas. La declaración jurídica –a través de la reforma migratoria– de un país con alambradas; una emulación de Corea del Norte en Centroamérica. Muchos exiliados y familias de ellos decidieron suspender los viajes a Nicaragua y viceversa. Familias rotas.

No obstante, muchos exiliados y la gran mayoría de migrantes que no tienen una participación política beligerante decidieron responder las muchas interrogantes sobre el cruce de la frontera –planteadas por reforma migratoria– de la única forma que se puede hacer bajo una dictadura visceral e impulsiva: tomando el riesgo, intentándolo con el “Jesús en la boca”, me dice una mujer que regresó a nuestro país tres años después que se exilió en Costa Rica... Y lo hicieron exiliados y migrantes económicos; lo hicieron en masa, como bien se vio desde la víspera de Navidad, durante la natividad misma, fin de año y aún en las dos primeras semanas de enero, las de retorno a Costa Rica.

“Aunque vos no te metas en política u opines en redes sociales en contra del Gobierno, nadie deja de tener miedo. Lo que yo vi en la trocha en la que me crucé es que todos tenían miedo, pero es un miedo que se dice en voz baja. Y creo que el amor por nuestra familia, el compartir con los nuestros en esas fechas especiales, es de las pocas voluntades que se sobrepone al miedo”, me cuenta una mujer que se involucró en las protestas de 2018 contra los Ortega-Murillo.

Ella se reencontró con su familia, con los suyos, y este 7 de enero retornó a la Costa Rica que le da refugio. Como un periodista exiliado y desnacionalizado, siento un poco de esperanza en la determinación que ella tuvo. En circunstancias extremas, como el totalitarismo de los Ortega-Murillo, la voluntad resulta esencial para la supervivencia o lograr algo que se desea mucho. Lo que comprobó Víctor Frank en *El Hombre en Busca de Sentido*: entre los que no fueron arrojados a las cámaras de gas, quienes lograron sobrevivir a los campos de concentración nazis fueron los que albergaban una ilusión, una esperanza, un anhelo imperioso... En este caso, guardando las distancias y a manera de ejemplificar, para los nicaragüenses fue el deseo del reencuentro familiar en fiestas de Navidad y año nuevo. La convicción de volver a abrazar a los suyos, a pesar del riesgo mínimo de una multa de mil dólares o el mayor de dos años de prisión por cruzar los senderos nicas-ticos. Siempre quedan otras trochas, otros caminos para sortear el totalitarismo.

Eso, alienta ante una pareja presidencial imbricada en el poder y que, a partir de este 10 de enero, echarán a andar una reforma constitucional que sepulta los restos de la institucionalidad y les garantiza su satrapía compartida como “copresidente” y “copresidenta”... “Comandatarios” que, a la postre, podrán designar a sus “vicepresidentes” sin pasar por el –muy violado– sufragio popular en Nicaragua. La sucesión familiar en bandeja, lista y servida.

# Al turismo sostenible en Costa Rica, modelo de la región, lo amenaza la masificación

Operadores locales advierten sobre la creciente tendencia de las visitas masivas y la llegada de cruceros al país que, en los últimos años, establecieron un récord: 407 barcos que atracaron con un total de 350.000 visitantes

Michelle Bertelli, El País, 12 de enero de 2025

Desde el girocóptero de Jurgen Stein, el bosque tropical de Costa Rica se revela a los turistas en una forma totalmente inédita: la floresta del corredor biológico Bosque de las Madres se parece a una espesa masa de brócoli. “Aquí tenemos 11 zonas de vida. Existe casi 5% de la biodiversidad mundial,” cuenta Stein a América Futura mientras vuela la avioneta e indica los límites de su reserva Selva Bananito.

Localizada al pie de la Cordillera de Talamanca, Selva Bananito se extiende por 17 kilómetros cuadrados hasta la biosfera de la Amistad. Es un terreno adquirido por el padre de Stein en los años 70 para desarrollar una actividad agrícola y maderera. Pero Stein y sus hermanas tenían otra idea y, en 1994, decidieron convertir dos tercios en reserva biológica. Allí viven osos hormigueros, tamandúas, serafines de platanar, agutí, cherengas, jaguares y pumas. Para financiar la actividad de conservación, la familia decidió abrirse al turismo, creando el Selva Bananito Lodge en 1995, donde los huéspedes pueden dormir en 11 cabañas de estilo tradicional caribeño, gozar de cabalgadas en la reserva u observar algunas de las 300 especies diferentes de aves. Los más atrevidos pueden descender una cascada de 24 metros en rápel o deslizarse entre árboles con tirolinas. Y, obviamente, volar con Stein en su girocóptero sobre el bosque.

A lo largo de los años, Stein se ha convertido en un referente: ha sido vicepresidente de la Cámara Nacional de Ecoturismo (CANAECO) y miembro del consejo de la Red Costarricense de Reservas Naturales (RCRN). Él está convencido de que Costa Rica se ha logrado posicionar en el mapa mundial del turismo gracias a su biodiversidad. Pero las cosas están cambiando rápidamente.

## Turismo y conservación van de la mano

En Costa Rica, el turismo sostenible se convirtió en un recurso económico al comienzo de la década de 1980. “En playas, difícilmente podíamos competir con países como México o con algunas islas del Caribe,” cuenta William Rodríguez López, ministro de Turismo. “Pero nos dimos cuenta de que en la naturaleza teníamos ventajas que casi nadie tenía.” Costa Rica, de hecho, cuenta con el 6,5% de la biodiversidad global.

Esta renovada conciencia empujó la adopción de políticas de conservación. En los años 90 el país aprobó una ley que prohibía nuevos cambios de usos del suelo y estableció un sistema de pagos por servicios ambientales. Gracias a este, los dueños de un territorio pueden recibir dinero por cuidar sus bosques a través de la reforestación o de prácticas agroforestales, y el programa se financia a través de un impuesto nacional a los combustibles y a un canon por concepto de aprovechamiento de agua. Desde 1997, el programa ha ayudado a plantar 6 millones de árboles, llegando a cubrir un millón de hectáreas.

Estas políticas han logrado su objetivo: hoy los bosques cubren el 57% de todo el territorio. Según el Banco Mundial, Costa Rica es el primer país tropical en revertir la deforestación, un logro que se ha dado de la mano del turismo que, a su vez, se ha convertido en uno de los ejes fundamentales de la economía. Los visitantes han crecido hasta alcanzar 2,7 millones en 2023, con 1,6 millones que han viajado a las áreas protegidas, de acuerdo con datos del Instituto Costarricense de Turismo. Además, el sector representa el 8,2% del producto interior bruto y ocupa el 21,3% de la fuerza de trabajo, entre empleados directos e indirectos.

Pero los operadores locales como Stein temen que esta atractividad se esté convirtiendo en una maldición. En sus vuelos sobre el bosque tropical, él ha documentado una creciente deforestación y está convencido que la crisis económica desatada por la pandemia de la covid-19 ha empujado a muchos agricultores a la tala ilegal de árboles. “Costa Rica está a la venta: que el ‘ocean view’, el ‘beach front’, y no sé qué. Estamos vendiendo nuestro país a personas que tienen plata para tener su segunda y su tercera casa, y para la formaleta, la madera de construcción que se necesita, están destruyendo el bosque,” cuenta.

En 2023, la Fiscalía Adjunta Ambiental recibió 2.355 denuncias por delitos ambientales, la mayoría por infracciones que provocaron pérdida o deterioro de la biodiversidad, como la invasión en áreas de protección, el aprovechamiento en estas zonas, la violación a la Ley Forestal o la explotación ilegal de material minero.

Stein cuenta cómo, en marzo de 2022, estaba volando hacia la frontera con Panamá, cuando notó un sendero que nunca había visto antes. Entonces volvió a recorrer la zona una semana más tarde. “Aquí estaba el bulldozer, el tractor y la madera. Ve el tamaño: esos árboles son casi más grandes que el tractor mismo,” dice ahora, enseñando una foto tomada desde el cielo. Tras enviar las coordenadas a las autoridades, la Policía detuvo a los madereros. Sin embargo, Stein está convencido de que el control y la represión no son suficientes. “Le estaban pagando 1.600.000 colones (3.000 dólares) en cinco años por proteger cuatro hectáreas, y él [el dueño del terreno], en una semana cosechó 53 millones de colones, (casi 100.000 dólares). La extracción y la destrucción deja mucha más plata que la conservación,” dice.

### La amenaza del turismo masivo

Sus preocupaciones son compartidas por muchos de los pioneros del turismo sostenible local que se reunieron en la conferencia Personas, Planeta y Paz organizada por CANAECO. “El turismo masivo es venenoso para el eco-viajero”, dice Glenn Jampol, responsable de la Red de Ecoturismo Global (GEN) y dueño de la Finca Rosa Blanca Coffee Farm & Inn. Jampol se mudó a Costa Rica de Estados Unidos después de comprar una vieja finca de café que decidió restaurar. Para pagar la mano de obra, alquiló unos dormitorios. Y fue un éxito. En los últimos años, National Geographic la ha seleccionado como uno de los lodges únicos en todo el mundo. Además, su café ha sido galardonado a World Coffee Challenge.

A Jampol le preocupa que Costa Rica se abra totalmente a los cruceros y al turismo masivo, perdiendo su margen competitivo en un mercado en expansión. El turismo sostenible valía 3,3 billones de dólares en 2022, y GEN estima que valdrá 11, 4 billones para 2032. “Hay una mentira que muchos nuevos incipientes de turismo creen: con más números, mejor para todos,” explica Jampol. “Si empezamos a seguir [el turismo masivo] vamos a perder todo el valor que tiene Costa Rica como atracción.”

Hasta el Instituto Costarricense de Turismo parece consciente de los límites del modelo actual. “Un destino como el nuestro, donde la materia prima para generar el turismo es la naturaleza,

no puede pensar en crecer de manera indefinida,” dice Rodríguez López, convencido que la clave del éxito fue atraer a turistas de altos recursos. Aquí los visitantes gastan una media de 1.746 dólares y permanecen en el país por casi 13 noches. “No queremos un tipo de turismo masivo como lo tienen algunas islas del Caribe, en donde se afanan de tener 12 millones de visitantes en un territorio menor que el nuestro. Por allí no hay ningún grado de conservación ni menos de sostenibilidad.”

Aun así, entre 2022 y 2023, los cruceros establecieron un récord con 407 barcos que atracaron en estas costas, por un total de 350.000 visitantes, aseguran documentos del CTI. “Los cruceros son los peores contaminantes sociales: comen todo en el barco antes de llegar, dejan toda su basura y la fuga de plata es tremenda,” dice Jampol. “No queremos más turismo, queremos mejor turismo.”

Stein, por su parte, se conformaría con ver que algunos de estos beneficios sean reinvertidos en los esfuerzos de conservación. “Somos la fuente de agua potable para la ciudad de Limón,” dice. “Si 180.000 turistas atracan en cruceros todos los años. ¿Cómo no nos pueden dar un 5% de sus ingresos por el agua?”